

METÁFORA Y METONIMIA: EL FENÓMENO DE POLISEMIA EN EL SUFIJO DEL ESPAÑOL *-ITIS*

Claudio Molina Salinas

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS / POSGRADO EN LINGÜÍSTICA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RESUMEN

La mayoría de las corrientes lingüísticas acepta que uno de los componentes de la lengua más susceptibles al cambio es el significado, amén de que es posible dividir las palabras en unidades mínimas llamadas morfemas, mismas que, como el resto de unidades portadoras de significado de una lengua, pueden extender su significado debido al uso.

*Así pues, el presente trabajo se centra en el morfema del español *-itis*, que generalmente agrega a las bases a las que se adhiere el significado de ‘inflamación de’; sin embargo, hemos encontrado ejemplos de uso como *ambicionitis* o *caviaritis*, que resultan imposibles de glosar como ‘inflamación de la ambición o del caviar’, respectivamente.*

En la investigación presentada se revela que hay cuando menos dos significados innovadores asociados a este sufijo, además de que se profundiza en los fenómenos del uso del lenguaje que están involucrados en la polisemia de este, a saber, metáfora y metonimia.

PALABRAS CLAVE: extensión semántica, morfología derivativa, neología, polisemia, metáfora y metonimia

ABSTRACT

Most linguistic trends accept the fact that meaning is one of the components of language that is most prone to change; it is possible to divide words in minimal units called morphemes, which, as all the other units of language that carry meaning, may broaden meaning through usage.

Thus, this research is centered on the analysis of the Spanish morpheme -itis, which generally adds to the root of the word the meaning 'inflammation of'. However, we have found examples of usage, such as ambicionitis or caviaritis, which are impossible to be glossed as 'inflammation of ambition' or 'inflammation of caviar'.

This research reveals that there are at least two innovative meanings associated to this suffix, and it analyses the phenomenons of language use involved in its polysemy: metaphor and metonymy.

KEY WORDS: semantic extension, derivational morphology, neology, polysemy, metaphor and metonymy

Fecha de recepción del artículo: 31 de octubre de 2011
Fecha de recepción de la versión revisada: 30 de julio de 2012
Fecha de aceptación: 11 de septiembre de 2012

Dirección del autor:
Claudio Molina Salinas
Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras
Universidad Nacional Autónoma de México
Circuito Interior s/n
Ciudad Universitaria
Del. Coyoacán
C.P. 04510, México, D.F.
claudio.molina@cele.unam.mx; claudio.molina.salinas@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, y para la teoría lingüística en general, resulta normalmente aceptado considerar la lengua como un ente en constante evolución, evolución impausable y rara vez irreversible, es decir, la lengua es un sistema que se somete a la lucha de fuerzas que motivan transformaciones¹ constantes que se pueden cotejar, incluso, a lo largo de la historia de las diferentes lenguas.

Uno de los componentes de la lengua más susceptibles a estas transformaciones y en el que existen más elementos involucrados es el significado, dicho en palabras de Ullman (1977: 193): “Of all linguistics elements caught in this drift, meaning is probably the least resistant to change”.

Por otra parte, una de las aportaciones que el estructuralismo ha legado a los estudios lingüísticos es la de dividir las palabras en unidades mínimas portadoras de significado, llamadas morfemas (Hockett, 1953: 123). Como el resto de las unidades portadoras de significado de una lengua, estas deberían ser susceptibles a extender o perder su significado.

En el español actual podemos encontrar unidades léxicas como *cajetitis*, *regalitis*, *pulseritis* o *puntitis* que, en ninguno de los casos se podrían glosar como ‘inflamación de la cajeta, de un regalo, de una pulsera o de un punto’, como en los casos prototípicos señalados por María Moliner (*DUE*, 1998) en el artículo lexicográfico correspondiente al sufijo *-itis* (*laringitis*, es decir, ‘inflamación de la laringe’, o *conjuntivitis*, ‘inflamación de la conjuntiva’).

Considerando esto, el presente trabajo de investigación tiene por objeto describir el proceso de extensión de significado en el morfema del español *-itis*, que generalmente agrega a su base el significado ‘inflamación de’ (RAE, 2001; Moliner, 1998; Lucena, 2003). Como se verá más adelante, los resultados revelan que hay cuando menos dos significados innovadores asociados a este sufijo, mismos que permiten glosar efectivamente todos los ejemplos enunciados en el párrafo anterior.

Además, se propone una explicación sobre qué fenómenos del uso del lenguaje están involucrados en la generación de significados innovadores asociados

¹ Utilizamos en este caso y a lo largo del trabajo “transformación” o “transformaciones” como modificación o cambio y nunca como se utilizaría dentro del contexto de la Gramática Generativa Transformacional (GGT).

a este sufijo, a saber, metáfora y metonimia, y se ofrece una explicación plausible de la posible ruta que siguieron estas extensiones de significado.

LA AFIJACIÓN EN ESPAÑOL Y EL SUFIJO *-ITIS*

Existen dos procesos morfológicos afijales en el español: la flexión y la derivación. Por un lado, la flexión no es considerada productiva, ya que solo constituye paradigmas de clases léxicas, fija contenidos gramaticales, determina rasgos de concordancia de género y número, entre otros, razón por la cual se considera que no crea nuevas entidades léxicas (Varela, 1992: 69-70). En oposición a este proceso morfológico, la derivación sí es productiva, ya que “mediante la aplicación de un afijo derivativo a una base léxica se crea una nueva palabra. La creatividad inherente al proceso de la derivación se manifiesta en la extensión de procedimientos afijales productivos a otros lexemas, dando así origen a nuevas palabras” (Varela, 1992: 69). Además, existen tres diferentes procesos derivativos reconocidos para el español, a saber: la prefijación, sufijación y parasíntesis (RAE, 1931; RAE, 1973; Varela, 2005), cada uno de ellos con sus respectivas particularidades.

Concretamente, la sufijación es el proceso más productivo, general y variado del español, está difundido en todo registro de lengua y ocurre con la mayoría de las clases de palabras (verbos, nombres y adjetivos). Los sufijos tienen categoría propia y hay algunos que tienen género fijo, además de que tienen la cualidad de seleccionar las bases a las que se adhieren, es decir, existen sufijos que solo se adhieren a bases de categorías específicas e, incluso, requieren algunos rasgos subcategoriales específicos en la base que derivan, por ejemplo, *-ble* se agrega a verbos transitivos con sujeto agente: *construir* → *construible* (Varela, 2005: 41-42).

Según Gómez de Silva (1988) y Pharies (2002), el sufijo *-itis*, proveniente del sufijo femenino griego *-ιτις*, es un morfema derivativo que agrega a la base a la que se adhiere el significado de ‘inflamación de’. Así, en español tenemos formas como *amigdalitis*, ‘inflamación de las amígdalas’, o *tendinitis*, ‘inflamación de un tendón’. Además, el sufijo *-itis* siempre da género femenino a las palabras a las que se aplica (Moliner, 1998); esto se explica porque en griego la enfermedad poseía género femenino (Gómez, 1988). En la época actual, la medicina científica moderna se ha servido del sufijo para crear términos médicos que denominan inflamaciones, ya sea adhiriéndose a bases griegas o latinas como *-ιντερον*, ‘intestino’, o *appendix*, ‘apéndice’ (Pharies, 2002).

Con base en lo expuesto anteriormente, podemos resumir el comportamiento funcional² y semántico prototípico o básico del derivador de la siguiente manera:

- a) Se aplica a bases nominales cultas, griegas o latinas, que designan órganos o tejidos del cuerpo que podrían sufrir procesos inflamatorios.
- b) Sin importar el género de la base siempre forma derivados femeninos.
- c) Considerando que solo se adhiere a bases nominales y siempre forma nombres, se define como un derivador homogéneo, ya que no cambia la categoría gramatical de la base.
- d) Agrega a las bases a las que se adhiere el significado de ‘inflamación de’.
- e) Los derivados de *-itis* son términos de la medicina científica que pueden, en determinado momento, formar parte del vocabulario general de la lengua.

Por último, antes de pasar a la descripción de la metodología y, posteriormente, al análisis lingüístico de los datos, vale la pena aclarar que el derivador *-itis* siempre limita su posición a la derecha de la base a la que se junta, además de que no recibe otros afijos, evidencias que, según lo planteado por Varela (2005: 61-67) para la composición del español, descartan que *-itis* sea un formante o tema culto, a pesar de que forma construcciones, por así decirlo, neohelénicas o neolatinas.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene como corpus el banco de datos del *Observatori de Neologia* de la Universitat Pompeu Fabra (*BOBNEO*), el cual está construido con base en un corpus de textos periodísticos.³

Este banco de datos, además de ser una colección de neologismos ya constituida y de libre acceso, cuenta con más de 170 mil neologismos del español,

² En este caso, llamamos comportamiento funcional a las posibilidades combinatorias y distribucionales del sufijo y, también, al tipo de derivado que se forma a partir de estos procesos combinatorios.

³ Para esta investigación recuperamos lo propuesto por Lázaro (1977: 9-32), García-Platero (2001: 359) y otros, quienes explican que el lenguaje periodístico normalmente es aceptado como una koiné o prototipo del lenguaje estándar, razón por la cual creemos que usar la información de este banco de datos es conveniente y que podría servir como una buena aproximación al fenómeno de cambio de significado en este sufijo.

todos ellos recogidos en diarios de gran difusión;⁴ con esto garantizamos tener ejemplos de uso en diferentes zonas geográficas de Iberoamérica y recuperar un número considerable de usos innovadores con el sufijo *-itis*, además de contrastar el estado de competencia entre la forma prototípica de uso del derivador y su forma innovadora.

En general, modelamos una consulta en *BOBNEO*,⁵ en la que solicitábamos al buscador de la herramienta presentarnos en una lista ordenada todos los neologismos que terminaran en *-itis*. Además, habilitamos la opción de recuperar el contexto, el lugar y la fecha de publicación, así como la categoría gramatical y género del neologismo. Partiendo de ello, obtuvimos 74 neologismos terminados en *itis*, de los cuales no todos eran formas derivadas con el sufijo *-itis* (*Castroenteritis*, *grafitis*). Algunos se repetían dos o más veces y otros eran casos de prefijación que no coincidían con la búsqueda que necesitábamos para la investigación (*anticelulitis*, *antihepatitis*). Luego de afinar la búsqueda y eliminar los neologismos no derivados con el sufijo del español *-itis* (16 casos en total), hicimos un análisis funcional y semántico del fenómeno que explicaremos en detalle en los siguientes apartados.

LOS USOS NO PROTOTÍPICOS DEL SUFIJO *-ITIS* Y LA NEOLOGÍA

Aunque en términos generales la literatura describe y norma el funcionamiento del derivador *-itis*, existen algunas excepciones que, en este punto, merece la pena discutir. Revisemos la siguiente afirmación de Monge (1996: 47-48):

Así el sufijo *-itis*, de origen griego y muy utilizado en la terminología médica (*bronquitis*, *encefalitis*, *pleuritis*) ha dado lugar a un buen número de formaciones humorísticas (Benhauer: *holgazanitis*, *seguritis*; Wagner: los americanismos *arranquitis*, *cruditis*, *mieditis* —ésta también conocida en el español peninsular—; y yo mismo he oído a una señora quejarse de padecer *rositis*, refiriéndose al hastío y molestia que le producía otra, llamada Rosa (Monge, 1996: 47-48).

⁴ La dirección en Internet del banco de datos es la siguiente: <http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php>. Además, si se quisiera ahondar en el asunto, sugiero revisar en la página del *Observatori de neologia*, a la que se puede acceder en la dirección <http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php>, la metodología y los criterios utilizados para la obtención, validación y reconocimiento de la neología. Se recomienda consultar la dirección: <http://www.iula.upf.edu/obneo/>.

⁵ Recuperado por última vez el 31 de octubre de 2011.

Por otro lado, veamos la declaración que presenta Pharies (2002) en su *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*, misma que no dista mucho de la anterior: “No es de sorprender que un sufijo como ‘-itis’ se emplee irónicamente y lúdicamente, como se ve en vocablos y frases españolas como el argot *gandulitis* ‘gandulería’, *mieditis* (*aguditis*) ‘mucho miedo’ y *sindineritis* ‘condición de estar sin dinero’”.

No obstante lo anterior revisamos, en las opciones de diccionario inverso, de los diccionarios de Moliner (1998) y el *Diccionario de uso de español de América y España* (Lucena, 2003) todos los lemas terminados en *-itis* (82 entradas en total). Con esto corroboramos que el significado prototípico del derivador griego es el de ‘inflamación de’ (78 entradas de 82), exceptuando los casos de *mieditis*, *cuentitis*, *titulitis* y *mamitis*. *Mieditis*, por ejemplo, siempre se indica como un sinónimo de miedo (*DRAE*; Moliner, 1998; Lucena, 2003), aunque en el Corpus diacrónico del español (*CORDE*) y el Corpus de referencia del español actual (*CREA*)⁶ podemos encontrar casos como:

- (1) Como no sea castellano neto yo no atino... Y también te aseguro que tengo *mieditis* de esas suertes de brujería... quita, quita... Pero ¡ah! ¡si fuera verdad, qué gusto, cogerle a ese zorrocloco de D. Carlos todo su dinero... amos, la mitad que fuera, para repartirlo entre tantos pobrecitos que perecen de hambre!... (Pérez Galdós, 1897, *Misericordia*, *CORDE*).
- (2) —¿Qué te receto yo? —dijo el doctor Alegre, puesto en pie, delante de su amigo, en actitud menos doctoral que socarrona—. He aquí mi receta, Valentín. Es un poco larga, pero muy sencilla... En primer lugar, déjate de potingues, drogas y camelos. Aparte la chaveta, que la perdiste hace muchos años, tú no padeces otra enfermedad que una *mieditis* crónica y un envenenamiento crónico también, a fuerza de engullir mejunjes y específicos (León, 1941, *Cristo en los infiernos*, *CORDE*).
- (3) Después de tales averiguamientos, me entró una desazón de corazón, un canguis espantoso, una *mieditis* laxativa, y veía (o hipocondriaba) dagas carniceras y venenos molidos que “Ellos” [sic] enviaban para asesinarme sin ninguna urbanidad (Delgado Senior, 1992, *Sub-América*, *CREA*).

⁶ Ejemplos recuperados por última vez el 31 de octubre de 2011; las cursivas son mías.

Los ejemplos antes presentados nos permiten asegurar que la forma *mieditis* se usaba en el español desde finales del siglo XIX y podría considerarse, siguiendo a Lyons (1981: 56), Dubuc (1999: 131-135) y otros, como un cuasisinónimo de *miedo*, cuando menos en el caso de (1). Para los casos de (2) y (3), el contexto nos permite recuperar la idea de que la *mieditis* es una enfermedad susceptible, incluso, de ser crónica y poseer sintomatología propia, evidencia de que podría haber una innovación en el significado del sufijo desde la segunda mitad del siglo XX.

Por otra parte, *cuentitis* se define como enfermedad o indisposición que se dice tener cuando se quiere evitar hacer una cosa (Moliner, 1998; Lucena, 2003); la *titulitis* es una valoración excesiva, yo diría enfermiza, por los títulos o certificados de estudio (Moliner, 1998; Lucena, 2003), mientras la *mamitis* se define como el apego exagerado o enfermizo de un niño o adulto a su madre (Moliner, 1998; Lucena, 2003), significados que junto con el de *mieditis* comparten, cuando menos en un nivel, el rasgo de significado de ‘enfermedad o padecimiento’.

Si revisáramos estos ejemplos en el *CORDE* y el *CREA* encontraríamos que no aparecen sino hasta después de la década de los setenta, incluso en el *DRAE* no se definen sino hasta la edición de 2001. Esto quizás explique por qué no se registran otros significados para el sufijo *-itis* y se le da a las formas *mieditis*, *mamitis*, *titulitis* y *cuentitis* el carácter de apariciones aisladas difundidas en la lengua.

Entonces, partiendo de los datos de los ejemplos que consideramos para nuestro estudio y relacionándolos con el significado que agrega el derivador al compuesto, ¿cuál sería el panorama actual del sufijo *-itis*? Pues bien, de los 58 neologismos formados con el derivador *-itis* que tenemos en nuestro corpus, 21 poseen el significado prototípico o básico que ya hemos descrito, algunos ejemplos son *diverticulitis*, *esofagitis*, *laringotraqueitis*, es decir, ‘inflamación de los divertículos del intestino grueso, del esófago y de la laringotraquea’, respectivamente. El resto, 37 casos del total, posee un significado diferente que por ahora llamaremos simplemente significado innovador y que más adelante describiremos a detalle. Veamos estas cifras de manera esquemática:

	SIGNIFICADO PROTOTÍPICO	SIGNIFICADO INNOVADOR	TOTAL
Casos	21	37	58
%	36.2%	63.8%	100%

CUADRO 1. Significado prototípico vs. significado innovador para *-itis*

Con base en el cuadro anterior se puede observar que el significado innovador (63.8%) es más frecuente que el significado prototípico (36.2%) en una proporción de casi 3 a 2. Este fenómeno se puede explicar de la manera siguiente: para incluir lo que se considerará neologismo en el *BOBNEO* es necesario corroborar su presencia en una lista de exclusión formada por los lemas del *DRAE* (2001) y el *Diccionario de uso de español de América y España* (Lucena, 2003). Entonces, si el candidato a neologismo se encuentra en dicha lista no se considera neologismo, es decir, se utiliza un criterio lexicográfico de ausencia/presencia para determinar el carácter neológico de una unidad léxica (Cabré, 1993: 445). De tal manera que los 21 casos con significado prototípico ya existían como parte del vocabulario de la medicina, incluso nos cercioramos de su existencia en el *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico* (Cortés, 2011), pero por lo visto comienzan a ser frecuentes en el vocabulario de la lengua general.

A continuación, y partiendo de lo que hemos expuesto en este apartado y a lo largo del trabajo, nos enfocaremos en describir: primero, el comportamiento funcional de los ítems léxicos formados con el sufijo *-itis* que tienen un significado no prototípico y, más adelante, nos centraremos en explicar el comportamiento semántico de estas formas.

EL COMPORTAMIENTO FUNCIONAL DEL DERIVADOR CON SIGNIFICADO INNOVADOR

Podemos describir el comportamiento funcional del derivador *-itis*, en su forma innovadora, desde dos ópticas: por un lado, atendiendo a las características de las bases a las que se adhiere y, por otro, observando la posición que adopta y el tipo de derivado que forma.

Ya hemos dicho que el derivador *-itis*, en su uso prototípico o básico, se aplica a bases nominales cultas, ya sean griegas o latinas, que generalmente designan órganos o tejidos del cuerpo que se pueden inflamar. Sin embargo, en los ejemplos estudiados observamos que el sufijo amplía su posibilidad derivativa adhiriéndose también a bases verbales y adjetivas. Veamos en el siguiente cuadro la proporción en la que el fenómeno sucede:

	BASE NOMINAL	BASE VERBAL	BASE ADJETIVAL	TOTAL
Casos	33	3	1	37
%	89.2%	8.1%	2.7%	100%

CUADRO 2. Categoría gramatical de las bases derivadas con significado innovador

Si ahondamos en los datos podemos observar que los derivados con bases verbales, *consensualitis* e *investigatitis*, y con una base adjetiva (*legislativo* → *legislativitis*)⁷ están registrados en el banco de datos entre los años 2005 y 2010, mientras que el derivado a partir del gerundio *copiando*, *copianditis*, está registrado en el año 1996.

Estos datos, analizados con el tiento que un número tan reducido de ocurrencias se merece, podrían ser un indicio de un cambio en el comportamiento funcional del derivador *-itis*, es decir, una de las innovaciones que encontramos es que el sufijo *-itis* puede formar derivados a partir de bases verbales y adjetivas, situación que, con base en nuestra muestra, resulta más frecuente en los últimos cinco años.

Por otro lado, encontramos otro cambio funcional: las bases nominales a las que se adhiere (todas las ocurrencias) no son sustantivos que refieran a órganos o partes del cuerpo, sino nombres abstractos (cualidades o fenómenos no tangibles, como *ambición* o *futuro*); nombres concretos (denominaciones que tienen una existencia en la realidad, como *palco* o *micrófono*) y nombres propios que designan lugares, personas, ciudades...⁸

Veamos este fenómeno en un cuadro comparativo:

	BASES NOMINALES ABSTRACTAS	BASES NOMINALES CONCRETAS	NOMBRES PROPIOS	TOTAL
Casos	12	11	10	33
%	36.4%	33.3%	30.3%	100%
TOTAL	12 (36.4%)	21 (63.6%)		33 (100%)

CUADRO 3. Tipo de bases nominales

Aunque los datos mostrados en la primera y segunda líneas del cuadro anterior sugieren que no hay un tipo de base nominal que sea mucho más frecuente que las demás, si observamos la última fila podemos ver que al agrupar las bases no-

⁷ Planteo este análisis considerando que solo *legislativo/a* podría formar el derivado *legislativitis*. Para comprobar esto se podrían tomar algunas bases léxicas como *legislable*, *legislación*, *legislar*, *legislador* o *legislatura* e intentar formar derivados con el sufijo *-itis*. Con este ejercicio se puede constatar que el resultado nunca sería *legislativitis*, pero sí tendríamos formas como *legislablitis*, *legislacionitis*, *legislitis*, *legisladoritis* o *legislaturitis*.

⁸ Para ahondar en esta clasificación que hemos adoptado, véase la *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, particularmente los parágrafos §12.1. y §12.5.

minales concretas y los nombres propios en una sola categoría, considerando que los nombres propios son el grado máximo de concreción (Alarcos, 1999: §83), se marca una tendencia que podría interpretarse de la siguiente manera: el sufijo *-itis* con el significado innovador prefiere las bases que remiten a referentes concretos en una proporción de casi dos a uno, comparándolas contra las bases nominales que refieren a entidades abstractas.

En general, las evidencias expuestas hasta este punto nos permiten afirmar que si en algún momento de la historia de la lengua el comportamiento prototípico o básico del sufijo *-itis* implicaba que este derivador solo se adhería a bases nominales con el rasgo de significado implícito: ‘parte u órgano del cuerpo que se puede inflamar’, en nuestra muestra, se observa que la innovación distribucional para el sufijo *-itis*, relacionada con las bases a las que se adhiere, implica un aumento de su productividad (Bauer, 1988: 57-60), ya que amplía sus posibilidades combinatorias a otro tipo de sustantivos (concretos o abstractos) y categorías gramaticales (verbos y adjetivos). También resulta claro que las bases léxicas nominales más concretas favorecen la derivación con el sufijo *-itis*, en oposición a las bases abstractas. Esto puede explicarse como un proceso gradual en el que el comportamiento prototípico —es decir, solo derivar a nombres concretos— se ha ampliado y abierto a otras posibilidades latentes en la lengua.

Al final, *-itis* no cambia su conducta distribucional y derivacional respecto a lo que hemos llamado comportamiento prototípico o básico, ya que en todos los casos, independientemente del tipo de base, categoría gramatical o género de esta, siempre limitará su posición a la derecha del lexema y formará derivados nominales femeninos. Sin embargo, merece la pena hacer notar que el sufijo *-itis* ha adquirido un comportamiento no homogéneo, es decir, cambia la categoría de la base a la que se adhiere (4 casos de 37 estudiados), por ejemplo, de verbo a sustantivo: *investigar* → *investigatitis*, o de adjetivo a sustantivo: *legislativo* → *legislativitis*. Esta situación, como ya hemos descrito en párrafos anteriores, supone un cambio en el comportamiento prototípico o básico del derivador.

EL COMPORTAMIENTO SEMÁNTICO DEL DERIVADOR CON SIGNIFICADO INNOVADOR

En apartados anteriores hemos explicado que el sufijo *-itis* tiene un significado básico, ‘inflamación de’, y, aunque en la literatura consultada no está aceptado otro significado para este sufijo, hemos presentado algunos ejemplos o aparicio-

nes aisladas difundidas en la lengua en las que *-itis*, claramente, posee el significado de ‘enfermedad, padecimiento, dolencia o afección’. Entonces, considerando que el sufijo podría poseer otros significados, en las siguientes líneas nos enfocaremos a delimitar cuáles son las otras posibilidades de significado que se asocian al sufijo en cuestión y, a su vez, ofrecer una posible explicación para el fenómeno de polisemia de este derivador.

Reconocemos para el sufijo *-itis* dos significados innovadores, mismos que se desprenden de su significado básico, ‘inflamación de’; estos significados son ‘enfermedad o padecimiento’ y ‘enardecimiento por’, mismos que no se usan en contextos relacionados directamente con la medicina científica. El significado que remite a enfermedad es el más frecuente, casi en una proporción de cinco a dos. Veamos estos resultados en el siguiente cuadro:

	‘ENFERMEDAD’	‘ENARDECIMIENTO POR’	TOTAL
Casos	25	12	37
%	67.6%	32.4%	100%

CUADRO 4. Frecuencias para ambos casos de significado innovador

Como se puede ver en el cuadro anterior, el significado de ‘enfermedad o padecimiento’ es mucho más frecuente que el de ‘enardecimiento por’. El sufijo *-itis* con el significado de ‘enfermedad o padecimiento’ se combina con bases léxicas nominales concretas, abstractas, nombres propios, verbos y adjetivos, mientras que cuando adopta el significado de ‘enardecimiento por’ solo lo hace con bases nominales concretas, abstractas y nombres propios.

Existen dos procesos del pensamiento que, al actuar sobre el significado básico del sufijo *-itis*, ‘inflamación de’, generan los significados novedosos: la metonimia y la metáfora. Según explica Lara (2008: 16), las figuras de pensamiento (como la metonimia, la metáfora y otras) tienen una importancia capital, ya que a partir de ellas resulta más sencillo comprender fenómenos lingüísticos como la polisemia.

Respecto al fenómeno de la metonimia y su importancia para el léxico, el mismo autor antes mencionado explica esta figura del pensamiento de la siguiente manera:

Por *metonimia* se entiende la transposición de una palabra para nombrar algo que tiene relación con su significado propio: *pergamino*, por ejemplo, para nombrar el

material de escritura a partir de su origen: de Pérgamo, ciudad de Asia Menor en que se usó por primera vez; lo mismo diríamos de *tequila*, la bebida que se originó en el pueblo de Tequila, en Jalisco, México; en *café*, el nombre de la bebida se traslada al lugar público en que se consume; *laurel* se transpone para nombrar la gloria o la fama (Lara, 2008: 16).

Con base en lo anterior, cómo podemos justificar que el significado innovador propuesto como ‘enfermedad o padecimiento’ es el resultado de una proyección metonímica del significado básico del sufijo *-itis*: ‘inflamación de’. Como hemos visto, el sufijo sirve para designar ‘inflamación de un órgano o tejido del cuerpo’ y hacer notar que esta inflamación, ya sea visible o no, produce un padecimiento, dolencia, afección o enfermedad. Una proyección metonímica propicia la extensión semántica del sufijo hacia ‘enfermedad o padecimiento’, puesto que el uso de este en contextos no especializados permite que los hablantes que no tienen acceso al saber científico de la medicina asuman que están enfermos o padecen un mal, sobre todo en contextos en los que la inflamación de órganos o tejidos corporales no es visible. Dicho en términos coloquiales: un hablante común que carece de conocimiento especializado del dominio de la medicina no sabe que padece una inflamación del intestino grueso, simplemente sabe que “le duele la barriga” y que está enfermo.

Esta hipótesis se confirma considerando que 26 casos, 100% de las ocurrencias con este significado, no se relacionan con usos en dominios específicos de la medicina científica o de la salud, sino con otros usos de la vida cotidiana.

Para entender mejor el proceso de ampliación de significado que hemos detallado revisemos algunos contextos representativos del uso prototípico del sufijo y del uso innovador que describimos, ejemplos, desde luego, extraídos de nuestro corpus:

- (4) García Sabrido también descartó otra versión, según la cual Castro padeció, sucesivamente, *diverticulitis* (inflamaciones del intestino grueso) y peritonitis.
- (5) a. Una sorpresiva *empatitis* contagió este martes a Pinar del Río, Camagüey y Sancti Spíritus, los tres equipos que encabezan el 94 Campeonato Nacional de Fútbol.
b. No han hecho pedidos muy excéntricos, como hacen ciertos individuos aquejados de *estrellitis*, pero sí como músicos profesionales que son.

- c. Prefirió la grada al palco para estar más cerca de sus jugadores, sí, pero también para que no se le contagiara ese figurinismo facilón médicamente conocido como virus de la *palquitis*.

Como se puede observar, el ejemplo (4) es un caso de uso prototípico en el que el mismo contexto define *diverticulitis* como ‘inflamaciones del intestino grueso’, en oposición a los ejemplos de uso de (5), en los que se hace referencia a una enfermedad (holónimo) y no a una parte del significado total de ella (merónimo): la inflamación. En estos casos, las palabras *contagió*, *aquejados* y *contagiara* son claves para recuperar el significado preciso del sufijo, ya que como se aclara en el *DRAE* (2001) solo las enfermedades pueden aquejar a individuos.

Con base en los contextos presentados, podemos glosar los significados de las palabras derivadas así: *empatitis* es la enfermedad o padecimiento crónico que produce empates reiterados en el fútbol; *estrellitis* es la enfermedad que ocasiona que los músicos actúen, a causa de la fama, con excentricidad injustificada, y *palquitis* es la enfermedad que hace posar y presumir falsa y arrogantemente la indumentaria (“figurinismo facilón”) a quienes ocupan los palcos de los estadios y plazas.

El resto de los casos que estudiamos en nuestro corpus son también fáciles de entender⁹ ya que, como en los tres ejemplos anteriores, existen pistas de su significado, en este caso mucho más evidentes, mismas que me permito subrayar: “las enfermedades terminan en ‘itis’”, “virus muy en boga” o “síndrome de la...”. Veamos algunos ejemplos:

- (6) a. El que suscribe, 76 años, cada día al levantarse da gracias a Dios por haberle librado de esa *enfermedad llamada futbolitis y de otras muchas que, terminadas en “itis”, nos acechan continuamente.*
- b. Un *virus muy en boga* invade su empresa: el que contagia *el síndrome de la reunionitis*.

Por otra parte, identificamos en nuestro corpus 12 casos en los que los significados de ‘inflamación’ o ‘enfermedad’ no explican satisfactoriamente los contextos en los que se usan, ya que parecen remitir más a un tipo de ‘frenesí, ímpetu o furor por’. Para sostener esto revisamos en los diccionarios que hemos usado

⁹ Al final del trabajo, en los apéndices, se pueden consultar todos los ejemplos de nuestro corpus.

como testigos el significado del verbo *inflamar* y encontramos que, en algunos casos, podría significar ‘entusiasmarse, enardecer una pasión, sentimiento o afecto, acalorarse’ o ‘producir una inflamación en una parte del organismo’, usos metafóricos del significado básico ‘encender, hacer arder una materia’ (RAE, 2001; Moliner, 1998; Lucena, 2003). Con ello corroboramos la idea de que, para el sufijo *-itis*, también existe una proyección metafórica del significado básico ‘inflamación’, comparación o translación de significados semejantes a los ocurridos en el verbo *inflamar*, pero aplicables a situaciones que no se vinculan entre sí (Aristóteles, 1979: 66; Beristáin, 2000: 310).

En resumen, diríamos que la analogía de *-itis*, con el caso de la proyección metafórica bien identificada en la lengua del verbo ‘inflamar’, puede explicar la motivación de que el significado de ‘enardecimiento’ se agregue al sufijo. Dicho de manera más específica, así como se inflaman, calientan o enardecen los ánimos, de la misma manera pudiera haber una inflamación o enardecimiento repentino, de uno o varios individuos, por algún objeto, idea o condición. Veamos algunos casos que constatan lo dicho:

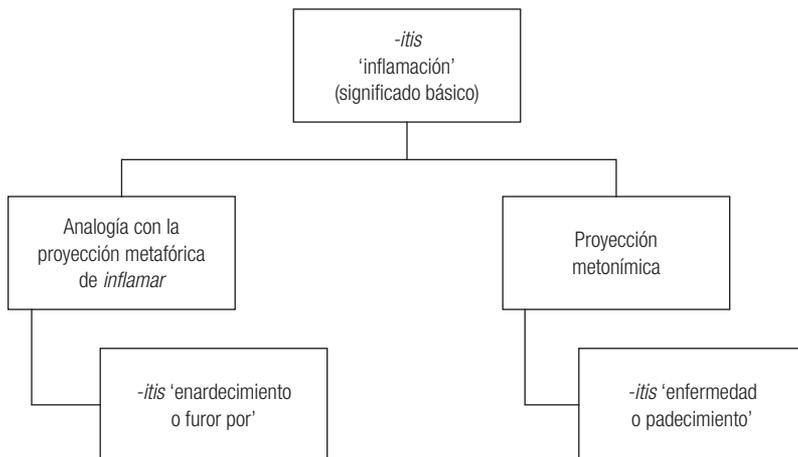
- (7) a. Lo mismo sucede con la *darwinitis*: doscientos años después de su nacimiento las ideas de Darwin siguen vigentes per se...
 b. Vivimos días de *festivalitis*, y hay que sacar provecho antes de que la fiebre remita.
 c. ¿Qué pasó un ataque de *caviaritis*? [sic]
 d. En otros países, los resultados de las investigaciones están relacionados íntimamente con el salario y cargo del investigador, a más publicaciones o patentes mejor (se dice “publica o muere”; existe también la *patentitis*).

Los ejemplos anteriores, a todas luces, remiten al enardecimiento o furor repentino por las ideas de Darwin, el tiempo del festival, comer caviar o registrar patentes.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación formalizamos una explicación de la polisemia que tiene lugar en el sufijo del español *-itis*, además de ahondar en los procesos que la motivan: metonimia y metáfora. Hemos visto que la metonimia es el recurso que sirve para formar el significado de ‘enfermedad o padecimiento’ y que la metáfora o analogía con la proyección metafórica del verbo *inflamar*

construye el significado de ‘enardecimiento o furor por’, como se puede constatar en el esquema a continuación:



ESQUEMA 1. Figuras del pensamiento que motivan la polisemia en *-itis*

También hemos visto que el sufijo *-itis*, con los dos significados innovadores, cambia la categoría de la base, ya que ha ampliado sus posibilidades combinatorias a otras bases con categorías no nominales, situación que nunca ocurriría con el significado básico del sufijo y que podría estar condicionada por el uso de los diferentes significados, ya sea dentro de la medicina científica o en otros dominios de la lengua general.

Los significados innovadores siempre son usos irónicos o con matices lúdicos, situación que concuerda con lo expuesto por Monge (1996: 47-48) y Pharies (2002) y, aunque creemos que podría haber algunos casos que dependiendo de su frecuencia de uso y de su aceptación dentro de la comunidad de hablantes podrían ganarse un sitio en los diccionarios, como es el caso de *mieditis*, *cuentitis*, *titulitis* y *mamitis*, en general concordamos con estos autores en que son ocasionalismos de uso festivo. Sin embargo, proponemos que los dos usos innovadores referidos en el presente trabajo en algún momento se describan en el artículo correspondiente al sufijo *-itis*, incluido en la mayoría de los diccionarios consultados.

Con base en todo lo anterior, nos aventuramos a afirmar que la generación de nuevos significados y el cambio en el comportamiento funcional del sufijo

están motivados por contextos específicos de uso que son evidencias de que este se ha vuelto más productivo, es decir, *-itis* se puede usar para la creación de muchas más formas léxicas que antes, es más usual y difundido y tiene menos restricciones fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas (Bauer, 1988: 57-60; Aronoff & Fudeman, 2005: 212-218, entre otros).

Por otra parte, la idea de que el significado de ‘enfermedad o padecimiento’ es innovador podría discutirse desde la perspectiva de que, cuando menos en los últimos 60 años, se registra su uso en los corpus académicos y en algunos diccionarios, que los tratan como simples hápax legómenon. Sin embargo, el hecho de considerarlo innovador o no, no altera en lo absoluto los resultados de esta investigación.

Otra posibilidad que no exploramos a lo largo del desarrollo de este trabajo es considerar el fenómeno como el resultado de variación diatópica o, incluso, diacrónica. Veamos el asunto de manera esquemática, para luego ahondar en una explicación más amplia del asunto:

APARICIÓN	NÚMERO DE OCURRENCIAS	PAISES
1995 - 2002	13 de 37 (35.1% de 100%)	España
2003 - 2010	24 de 37 (64.9% de 100%)	Chile, Cuba, España, México, Perú

Cuadro 5. Fecha y lugar de aparición de derivados con el significado innovador

Aunque los datos sugieren que el uso de la forma innovadora se difundió desde España hacia Latinoamérica y que el uso de la innovación para el sufijo es más frecuente en los últimos años, existe una situación que podría estar condicionando el aumento en la frecuencia y aparente difusión del uso innovador: las antenas neológicas latinoamericanas no comenzaron a registrar neologismos dentro del proyecto del *Observatori de neologia* sino hasta después del año 2005.

En resumen, considerando la naturaleza de la muestra y los datos presentados a lo largo del trabajo, no nos atrevemos a afirmar que exista un condicionamiento diatópico o diacrónico para el uso de los significados innovadores del sufijo *-itis*. Sin embargo, hay indicios de que los significados innovadores están cada vez más difundidos y aceptados en las diferentes variantes del español, además de que son más frecuentes en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ARISTÓTELES (1979). *Arte poética*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ARONOFF, M. & K. FUEDEMAN (2005). *What is morphology?* Oxford: Blackwell Publishing.
- BAUER, L. (1988). *Introducing linguistic morphology*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- BERISTÁIN, H. (2000). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- CABRÉ, M. T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología y aplicaciones*. Barcelona: Antártida/Empúries.
- CORTÉS, F. (2011). *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*. [Versión electrónica. Consulta: 31 de octubre de 2011 en <http://dicciomed.eusal.es>].
- DUBUC, R. (1999). *Manual práctico de terminología*. Chile: Unión latina, RIL Editores.
- ESTOPÀ, R. & M. T. CABRÉ (2004). *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Univesitat Pompeu Fabra.
- GARCÍA-PLATERO, J. M. (2001). El corpus periodístico en la enseñanza del español: ¿reflejo de la norma? En M. A. Martín & C. Díez (eds.). *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* (pp. 359-364). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- GÓMEZ, G. (1988). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- HOCKETT, CH. (1953). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- LARA, L. F. (2008). Metáfora y polisemia. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 45 (1): 9-30.
- LÁZARO CARRETER, F. (1977). El lenguaje periodístico, entre el literario, el administrativo y el vulgar. En C. G. Reigosa (ed.). *Lenguaje en periodismo escrito* (pp. 9-32). Madrid: Fundación Juan March.
- (1992). El neologismo: planteamiento general y actitudes históricas. En C. Reigosa (ed.). *El neologismo necesario* (pp. 31-49). Madrid: Fundación EFE.
- LUCENA, N. (dir.) (2003). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes Editorial.
- LYONS, J. (1981). *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona: Paidós.
- MOLINER, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONGE, F. (1996). Aspectos de la sufijación en español. En *Revista Española de Lingüística*, 26 (1): 43-56.

- OBSERVATORI DE NEOLOGIA DEL INSTITUT UNIVERSITARI DE LINGÜÍSTICA APLICADA-UNIVERSITAT POMPEU FABRA. *Banco de datos del Observatori de Neologia (BOBNEO)*. [Versión electrónica. Consulta: 31 de octubre de 2011 en <http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php>].
- PHARIES, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. México: Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1931). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa-Calpe.
- . *Corpus diacrónico del español*. [Versión electrónica. Consulta: 31 de octubre de 2011 en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>].
- . *Corpus de referencia del español actual*. [Versión electrónica. Consulta: 31 de octubre de 2011 en <http://corpus.rae.es/creanet.html>].
- ULLMAN, S. (1977). *Semantics. An introduction to the science of meaning*. Oxford: Basil Blackwell.
- VARELA, S. (1992). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.
- (2005). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.

APÉNDICES. CONTEXTOS DE USO DE DERIVADOS CON *-ITIS*
CON SIGNIFICADOS INNOVADORES

Apéndice 1. Casos con significado de ‘enfermedad’

DERIVADO	CONTEXTO
Ambicionitis	A la gente joven le animo a que tenga ambición, lo que hay que temerle es a la <i>*ambicionitis*</i> .
Campeonitis	“La <i>*campeonitis*</i> aparece cuando un equipo es soberbio y este equipo si algo tiene es que trabaja y está comprometido con lo que hace y en eso estamos claros”, sentenció.
Celuloiditis	Hay en el trayecto, eso sí, momentos afortunados y algún personaje con peso específico, más allá de la caricatura, como el que encarna Ángela Molina, lo más parecido a una criatura cuerda en ese universo de seres marcianos afectados de <i>*celuloiditis*</i> .
Consensualitis	Hay un interés recurrente por inocular el virus de la <i>*consensualitis*</i> , lamentó el representante de ERC en alusión al hecho de que sean PP y PSOE los que decidan sobre los territorios.
Conspiracionitis	Que santa Lucía conserve la vista, de cara al futuro, a todos los que, desde 1994, han venido acusando de <i>*conspiracionitis*</i> a los socialistas.
Copianditis	...actúan al servicio del purapintismo y de la <i>*copianditis*</i> de nuestras clases altas; y la televisión... [GERUNDIO]*
Dialogitis	Los socialistas interpretan este empeño del Gobierno como ‘un ataque de <i>*dialogitis*</i> después del decretazo’.
Empatitis	Una sorpresiva <i>*empatitis*</i> contagió este martes a Pinar del Río, Camagüey y Sancti Spiritus, los tres equipos que encabezan el 94 Campeonato Nacional de Fútbol.
Estrellitis	No han hecho pedidos muy excéntricos, como hacen ciertos individuos aquejados de <i>*estrellitis*</i> , pero sí como músicos profesionales que son.
Foralitis	El PSPV pide eliminar la dote y la germanía y acusa a Camps de sufrir <i>*foralitis*</i> aguda [derecho foral o de lo familiar].
Futbolitis	El que suscribe, 76 años, cada día al levantarse da gracias a Dios por haberle librado de esa enfermedad llamada <i>*futbolitis*</i> y de otras muchas que, terminadas en “itis”, nos acechan continuamente.
Investigatitis	Hay una <i>*investigatitis*</i> aguda en el país, todo el mundo quiere investigar y opinar, pero reitero, hay que dejar que los jueces y fiscales hagan su trabajo y cuando esté terminado habrá que sancionar a los que están comprometidos, remarcó.
Larssonitis	Sin entrar a valorar la calidad de sus libros, la <i>*larssonitis*</i> aguda que está afectando estos últimos tiempos a escritores, articulistas y comentaristas de todo pelaje empieza a ser realmente cómica [Stieg Larsson].
Legislativitis	De ahí la fuerte sequía legislativa que cabe esperar de esta segunda legislatura de Zapatero, en fuerte contraste con la hipertrófica <i>*legislativitis*</i> de la anterior.

* Conservo en este apéndice el uso de asteriscos y de corchetes tal como aparecen en los resultados proporcionados por los bancos de datos utilizados en la investigación.

DERIVADO	CONTEXTO
Madriditis	Y la especie de *madriditis* que sufren desde hace tiempo los rojiblanco es motivo de comentarios en las enfurecidas tertulias y discusiones de bar.
Microfonitis	El abogado Miguel Otero dijo que el juez Juan Guzmán sufre de *microfonitis*, por exponerse —a su juicio— más de la cuenta a los medios de comunicación.
Moneditis	Los rayos equis probaron que no era apendicitis sino *moneditis*, pues las placas mostraron zonas opacas en el estómago, como si un cofrefort hubiera estado allí.
Numeritis	Un ejemplo de la *numeritis* que nos aqueja ha sido precisamente el error de las subprimes [medir éxito empresarial con números].
Olanitis	Iglesias concluyó diciendo que la *olanitis* de TVE está fuera de toda duda [Abraham Olano].
Palquitis	Prefirió la grada al palco para estar más cerca de sus jugadores, sí, pero también para que no se le contagiara ese figurinismo facilón médicamente conocido como virus de la *palquitis*.
Primaveritis	Porque estos son los síntomas de la *primaveritis*, mal que como ya hemos dicho afecta a un considerable número de individuos [padecer los efectos de la primavera].
Reunionitis	Un virus muy en boga invade su empresa: el que contagia el síndrome de la *reunionitis*.
Rubialitis	La *rubialitis* es una infección emocional todavía no muy extendida entre nuestra ciudadanía, cierto, pero de tremenda intensidad entre quienes ya se han visto atacados por un salúfero virus [Ramón Rubial].
Tigeritis	Ernie Els le confesaba a su psicólogo que padecía de *tigeritis*. En la cabeza de Els retumbaba día y noche un nombre: "Woods, Woods, Woods". "Puedes vencer al campo, pero, al final del día, el Tigre estará por encima de ti", decía con desesperanza hace tan sólo cinco días [Tiger Woods].
Tutelitis	Salud: '*tutelitis*' aguda.

Apéndice 2. Casos con el significado de ‘pasión, enardecimiento por’

DERIVADO	CONTEXTO
Barcelonitis	Siete periodistas explican en el libro <i>Jo no sóc de Barcelona</i> [...] lo que supone vivir en comarcas, denunciando la *barcelonitis* que sufren los focos de poder catalanes.
Catastrofitis	El pragmatismo y la determinación de la Fed se ha llevado buena parte del miedo reinante en el ambiente y aunque todo mundo sabe que las cosas no se arreglan de un plumazo, la *catastrofitis* se ha evaporado.
Caviaritis	¿Qué pasó un ataque de *caviaritis*?
Comisionitis	...se ha sembrado la permanente desconfianza ante cualquier tipo de autoridad académica ahora sometida al imperio de la *comisionitis*...
Cubanitis	Como jugosa consecuencia de todo ello la *cubanitis* aguda que se vivirá a lo largo de este año en el ámbito musical va a dejar también algo muy serio...
Darwinitis	Lo mismo sucede con la *darwinitis*: doscientos años después de su nacimiento las ideas de Darwin siguen vigentes per se y como atalaya frente a los creacionistas y su instrumento, el diseño inteligente (que nada tiene de diseño ni de inteligente) [Charles Darwin].
Festivalitis	Vivimos días de *festivalitis*, y hay que sacar provecho antes de que la fiebre remita.
Futuritis	Bonomi dijo ser conscientes que la AQHA ha logrado en la vuelta del caballo Cuarto de Milla toda una industria. Como ejemplo citó que están organizando carreras, tipo *futuritis*, con premios que superan el millón de dólares.
Institucionalitis	Pero además del exceso de *institucionalitis* [institucionalismo], el bloque regional adolece del exceso de símbolos.
Leticitis	Para los aquejados de *leticitis* aguda, nos maravilla leer, a propósito del Príncipe de Asturias: “Cuando llegó se comportó con una sencillez y una llaneza como sólo (sic) lo sabe hacer un gran rey” [princesa Leticia].
Patentitis	En otros países, los resultados de las investigaciones están relacionados íntimamente con el salario y cargo del investigador, a más publicaciones o patentes mejor (se dice “publica o muere”; existe también la *patentitis*).
Piromanitis	Como se sabe, la tendencia patológica de provocar incendios se denomina piromanía, en cambio *piromanitis* podría ser la práctica intencional de perpetrarlos con fines inconfesables, en las precarias viviendas construidas de cartones y desperdicios.